

EL TRABAJO CON ADULTOS MAYORES DURANTE EL DESPLAZAMIENTO FORZADO



Esta guía puede ser reproducida, traducida a otros idiomas o adaptada a las necesidades locales sin el permiso previo del ACNUR a condición de que todas las partes sean distribuidas de forma gratuita y se dé reconocimiento al ACNUR.

© 2013, Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

División de Protección Internacional
Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
94, rue de Montbrillant
1202 Ginebra, Suiza
Correo electrónico: HQTS00@unhcr.org
www.acnur.org



La Agencia de la ONU para los Refugiados



contenido

objetivo	2
resumen	3
no discriminación y participación: claves para la protección	5
consideraciones esenciales	6
recursos esenciales	18

objetivo

Las adultas y adultos mayores refugiados¹ enfrentan desafíos particulares durante las distintas fases del desplazamiento (huida, desplazamiento, reasentamiento y reintegración). El personal del ACNUR y los socios deben garantizar que los derechos de los adultos mayores de interés se cumplan sin discriminación. Para ello, los equipos deben desarrollar un profundo conocimiento de las necesidades y capacidades de los adultos mayores en las poblaciones desplazadas. La aplicación sistemática del enfoque de edad, género y diversidad (EGD) es fundamental para lograr el compromiso del ACNUR de garantizar que los adultos mayores tengan acceso y sean incluidos en todas las actividades de protección y soluciones duraderas. La siguiente nota proporciona orientación sobre lo que se debe considerar para mejorar su protección.

¹ Esta nota se focaliza enteramente en los refugiados. Sin embargo, la guía es aplicable a solicitantes de asilo, personas apátridas, desplazados internos y otros grupos de interés del ACNUR.

resumen

Actualmente se estima que casi el 12,5% de la población mundial tiene más de 60 años de edad; el 22% es mayor de 50 años y es considerado “adulto mayor” en contextos donde la esperanza de vida es más baja. En 2050 una cuarta parte de la población mundial tendrá más de 60 años (serán más los mayores de 60 que los menores de 12), y muchos tendrán más de 80 años. Un efecto de esta tendencia es que más adultos mayores están siendo desplazados. En 2000, el 8,5% de todas las personas de interés del ACNUR ya eran adultas mayores, pero en algunas situaciones equivalían a un tercio.

Una persona adulta mayor es definida por las Naciones Unidas como alguien mayor de 60 años de edad. Sin embargo, las familias y las comunidades suelen utilizar otros referentes socioculturales para definir la edad, incluyendo el estatus en la familia (abuelos), la apariencia física (canas y arrugas) o el estado de salud relacionado con la edad. La investigación muestra que el efecto psicológico y psicosocial de experiencias traumáticas, combinado con la exposición a enfermedades y una mala alimentación, causa que los refugiados “envejecan” más rápido que las poblaciones asentadas.² Como consecuencia de ello, muchos retos asociados con la edad mayor serán evidentes en refugiados que estén en su cuarta o quinta década de vida.

Aunque la senectud se suele asociar con un incremento de las necesidades, es importante reconocer y apoyar los roles y responsabilidades que las adultas y los adultos mayores cumplen en sus familias, comunidades y sociedades. Con frecuencia son económicamente activos y siguen contribuyendo con los ingresos familiares. Muchos se ocupan de los niños, ya sea cuidándolos durante el día (cuando los padres están trabajando) o encargándose completamente de ellos (cuando los niños han perdido a sus padres). Las adultas mayores suelen actuar como parteras tradicionales y poseer un importante conocimiento de medicina y nutrición alternativa o complementaria. Los adultos mayores también pueden transmitir la historia, cultura y tradición, y con frecuencia desempeñan un importante papel en la resolución de conflictos y la toma de decisiones.

² Atwell, R.S.J., I. Correa-Velez y S.M. Gifford, *Envejeciendo lejos de casa: Necesidades de salud y bienestar y acceso a casa y servicios de atención para adultos mayores para los refugiados adultos mayores recién llegados en Melbourne, Australia*, International Journal of Migration, Health and Social Care, 3 (1), 2007, pp.4-14.

Al mismo tiempo, tienen necesidades específicas. Las adultas y los adultos mayores tienen menos movilidad; su visión y audición pueden fallar; sus capacidades mentales y su fuerza muscular pueden disminuir; pueden tener problemas de salud crónicos y necesidades nutricionales específicas. Además, pueden estar en mayor riesgo de violencia, incluyendo el abuso sexual y doméstico, la explotación por parte de miembros de la familia, y la discriminación. Todas estas dificultades son amplificadas por los duros retos que suele plantear el desplazamiento forzado, y el hecho de que con frecuencia son excluidos de la asistencia humanitaria porque los actores humanitarios no registran su presencia. Los desafíos que enfrentan las adultas y los adultos mayores pueden ser muy diferentes, dependiendo de los roles sociales y culturales que su comunidad les ha asignado. Es frecuente que las adultas mayores corran un mayor riesgo de ser ignoradas debido a su débil posición socioeconómica.

no discriminación y participación: claves para la protección

Los adultos mayores corren el riesgo de ser excluidos de los programas de protección y asistencia si los actores humanitarios no comprenden plenamente sus necesidades, y no los involucran activamente en las decisiones que conciernen a su bienestar. No se puede suponer que los adultos mayores siempre se beneficiarán de los programas de asistencia familiar, o de redes de apoyo familiares o comunitarias. El personal del ACNUR y los socios deben adoptar deliberadamente un enfoque incluyente y participativo. A través de procesos de consulta (como el Diagnóstico Participativo) las adultas y los adultos mayores pueden ayudar a diseñar e implementar programas que realmente satisfagan sus necesidades, y ser apoyados para hacer lo que puedan para mejorar su propia situación. La consulta y la participación en todas las fases, en situaciones de crisis y prolongadas, son esenciales. Las adultas y los adultos mayores experimentarán el desplazamiento de manera diferente, en función de su estatus cultural y socioeconómico. Las oficinas deben invertir tiempo y esfuerzo para comprender plenamente estas diferencias de género, de manera que puedan tenerse en cuenta al momento de diseñar las respuestas de protección.

acción

- Facilitar la participación de adultas y adultos mayores en la toma de decisiones y las estructuras de liderazgo, reconociendo que con frecuencia se requiere un enfoque y apoyo específicos y sostenibles para garantizar que las mujeres mayores puedan acceder a estas estructuras.
- Facilitar la formación de organizaciones de adultos mayores. Fortalecer su capacidad para que se apoyen mutuamente y se defiendan por sí mismos.
- Abogar por la inclusión de los refugiados adultos mayores en políticas y programas nacionales.

consideraciones esenciales

Cuando se proporciona protección y asistencia se debe considerar lo siguiente:

Introducir un programa inclusivo, basado en derechos

Los adultos mayores tienen derecho a ser incluidos en todos los programas humanitarios en las mismas condiciones que los demás. Los principios pertinentes se exponen en la Política de edad, género y diversidad³ y la Política sobre refugiados adultos mayores del ACNUR.⁴

Los adultos mayores comparten algunas, pero no todas, de las mismas necesidades que las personas más jóvenes. La especificidad de algunas de sus circunstancias y necesidades puede requerir ajustes. Por ejemplo, la prestación de servicios puede tener que adaptarse para mejorar el acceso de los adultos mayores. En algunos casos, serán necesarias acciones especiales para atender las necesidades específicas identificadas en las mujeres u hombres mayores. Cuando los programas de asistencia y protección no toman en cuenta específicamente a las adultas y los adultos mayores, pueden ser empujados a los márgenes o incluso excluidos completamente.

acción

- Garantizar que el personal conozca las normas internacionales⁵ y nacionales sobre los derechos de los adultos mayores. Formar alianzas con organizaciones expertas en el trabajo con personas mayores.
- Fortalecer la capacidad interna del ACNUR para garantizar que los programas del ACNUR y sus socios sean inclusivos y accesibles.
- Proporcionar capacitación al personal del ACNUR y los socios para generar conciencia sobre la discriminación por edad, sus actitudes frente a la edad y la importancia de los datos desglosados por sexo y edad para el diseño de los programas.

³ ACNUR, Política de edad, género y diversidad (2011). En: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=t3/fileadmin/Documentos/BDL/2011/7608>.

⁴ ACNUR, Política sobre refugiados adultos mayores (2000). En inglés en: www.unhcr.org/refworld/docid/47036b502.html

⁵ Fortaleciendo los Derechos Humanos de las Personas de Edad: Hacia una Convención de las Naciones Unidas. En: http://www.inpea.net/images/Strengthening_Rights_Spanish_fullsize.pdf.

acción

Adoptar un enfoque de doble vía para abordar las necesidades de los adultos mayores

- Diseñar las respuestas de manera que sean inclusivas y accesibles, incluyendo a adultas y adultos mayores.
- Dentro del plan operativo más amplio incluir acciones encaminadas a atender las necesidades específicas de los adultos mayores.
- Basar las intervenciones en el análisis de datos desglosados por edad y sexo.

Identificar y registrar a las adultas y los adultos mayores

Los adultos mayores no siempre pueden llegar a los puntos centrales para registrarse con el ACNUR o acceder a la asistencia. Pueden tener menos movilidad o ser frágiles o, particularmente para las adultas mayores, sus funciones pueden confinarles en la casa. También pueden pasar inadvertidos si no pertenecen a una unidad familiar. Por lo tanto, el trabajo en la comunidad para la identificación y el registro de los adultos mayores es vital para su acceso a la protección.

acción

- Garantizar que los datos desglosados por edad y sexo sean compilados y utilizados sistemáticamente.
- Hacer que las propias herramientas de evaluación sean sensibles a la edad mediante la inclusión de preguntas sobre las necesidades y capacidades de los adultos mayores.
- Incorporar el trabajo en la comunidad en las evaluaciones para garantizar que los adultos mayores sean localizados.
- Cuando existan, utilizar las redes de apoyo mutuo de los adultos mayores para recopilar información.
- Recopilar información en instalaciones de servicio, organizaciones cívicas, religiosas y comunitarias sobre el rol, estatus y ubicación de los adultos mayores.

Reconocer las capacidades de las adultas y los adultos mayores y apoyar la autosuficiencia

Identificar las habilidades y recursos de adultas y adultos mayores. Tener en cuenta que:

- Pueden vivir de forma independiente cuando tienen los medios para generar un ingreso.
- Pueden brindar asistencia a los niños y las familias, además de recibirla.
- Pueden ser económicamente activos.⁶
- Pueden legar técnicas de supervivencia.
- Transmiten la cultura y las tradiciones.
- Pueden actuar como mediadores, contribuyendo a los esfuerzos de pacificación y resolución de conflictos.

Si son apoyados para que utilicen sus capacidades, los riesgos y la dependencia de los adultos mayores pueden reducirse, y su capacidad y la capacidad de sus familias y comunidades pueden mejorarse para hacer frente a los retos del desplazamiento. Por esta razón, se debe diseñar siempre programas de manera que reduzcan los riesgos que enfrentan los adultos mayores y creen oportunidades para que puedan vivir independientemente y con dignidad.

acción

- Asistir al personal para que comprenda, reconozca y apoye las diferentes capacidades de los adultos mayores y las contribuciones específicas que adultas y adultos mayores realizan a sus familias y comunidades.
- Garantizar que las intervenciones no perjudiquen sus roles (por ejemplo, el cuidado de niños).
- Explorar con los adultos mayores cómo pueden tener voz y un papel activo en la comunidad.
- Incluir a los adultos mayores que cuidan a niños y otras personas dependientes en los programas de protección de la infancia.
- Reconocer la capacidad y el deseo de los adultos mayores de participar en los planes de medios de vida sostenibles y su implementación.

⁶ De acuerdo con HelpAge International, al menos la mitad de las personas que tienen más de 60 años de edad en los países en desarrollo son económicamente activas. Muchas siguen trabajando después de los 70 años. Los adultos mayores también se encuentran entre quienes pagan los préstamos más puntual y confiablemente.

Asegurarse de que las instalaciones de vivienda y sanitarias sean accesibles

Debido a que las adultas y los adultos mayores tienen menos movilidad, es importante adaptar las viviendas temporales, transitorias y permanentes, así como las instalaciones sanitarias, para que puedan usarlas. Las instalaciones sanitarias inaccesibles pueden reducir significativamente su capacidad de vivir independientemente. La vivienda inadecuada puede confinarlos en casa, restringiendo su independencia y capacidad para acceder a los servicios y participar en actividades sociales y de subsistencia. Todos estos factores crean estrés, así como riesgos para la salud y la protección.

Es mejor, y más económico, hacer instalaciones accesibles desde el principio en lugar de modificarlas posteriormente. Es importante instalar un diseño sensible a la edad que cumpla con las normas internacionales de accesibilidad: rampas, pasamanos, iluminación e instalaciones sanitarias.⁷ Las instalaciones deben ser lo suficientemente espaciales para permitir que quienes necesiten ayuda para usar el baño reciban asistencia con dignidad. Proporcionar alojamiento y vivienda seguros para los adultos mayores y diseñar albergues que minimicen el riesgo de violencia sexual y de género (VSG).⁸

acción

- Consultar a las adultas y los adultos mayores sobre sus necesidades específicas de alojamiento e involucrarlos en el diseño de las viviendas.
- Asegurarse de que el diseño de las viviendas, servicios sanitarios y estructuras comunales sea culturalmente aceptable, sensible a la edad y seguro.
- Garantizar que los adultos mayores se encuentren cerca de estructuras comunitarias, clínicas de salud, fuentes de agua y otras instalaciones.
- Los adultos no necesariamente proporcionarán alojamiento a sus parientes mayores. Al construir los alojamientos temporales y permanentes, tratar a los adultos mayores como familias individuales, pero intentar no fragmentar las familias multi-generacionales extendidas.

⁷ HelpAge International y Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, *Guía para incluir a personas mayores en programas de alojamiento de emergencia* (2011). En: <http://www.helpagela.org/silo/files/gua-para-incluir-a-personas-mayores-en-programas-de-vivienda-de-emergencia.pdf>.

⁸ Las viviendas deben ser diseñadas para prevenir la violencia de grupo, por ejemplo, separándolas por género. Para obtener más información sobre la acogida de adultos mayores en un alojamiento de emergencia, ver: <http://www.helpagela.org/silo/files/gua-para-incluir-a-personas-mayores-en-programas-de-vivienda-de-emergencia.pdf>

Asegurar que los alimentos y los artículos no alimentarios sean adecuados y que su distribución sea accesible

Los adultos mayores que están enfermos o tienen menos movilidad no pueden hacer fila durante mucho tiempo y podrían no tener la capacidad de llegar a los centros de distribución centralizados para obtener alimentos, artículos no alimentarios y agua. Es posible que también deban vigilar la propiedad o cuidar a personas dependientes. Debe procurarse establecer acopios de alimentos, combustible y otros productos básicos en lugares accesibles, y crear filas separadas para adultos mayores y personas con menor movilidad. De igual manera ayudar a las personas con menos movilidad a llegar a los puntos de distribución, y hacer los arreglos necesarios para entregar los artículos a sus hogares, recurriendo a trabajadores comunitarios, por ejemplo, o familiares fiables y de apoyo. Si es inevitable que hagan fila, garantizar que se proporcionen asientos, sombra, agua y baños.

Es posible que los paquetes de alimentos y productos no alimentarios no contengan aquello que los adultos mayores necesitan, por lo que resulta importante garantizar que las raciones de alimentos cumplan los requerimientos de los adultos mayores en cuanto a proteínas y micronutrientes y que son fáciles de masticar y digerir. Ya que los adultos mayores pueden tener problemas circulatorios que les dificulte tolerar las bajas temperaturas, los paquetes para los adultos mayores deben incluir mantas adicionales y ropa culturalmente aceptable. Los adultos mayores pueden necesitar toallas sanitarias para vivir con dignidad. Es posible que dentro de las familias la comida no se asigne de manera equitativa. Incluir visitas de seguimiento para garantizar que los adultos mayores tengan suficiente para comer, y considerar la distribución de comida caliente para ellos.

acción

- Involucrar a las adultas y adultos mayores en el diseño y ejecución del programa. Garantizar que la distribución sea accesible y apropiada.
- Considerar la creación de filas separadas, apoyo con el transporte, paquetes más pequeños y distribución puerta a puerta.
- Consultar a los adultos mayores cuando se decida qué artículos deben incluirse en las distribuciones y garantizar que las distribuciones lleguen a ellos.
- Monitorear la distribución de alimentos y artículos no alimentarios para los adultos mayores, para detectar y prevenir la explotación, extorsión y otras formas de discriminación o abuso.

Proporcionar una nutrición sana y acceso a la salud y otros servicios

Los adultos mayores con frecuencia tienen dificultades para acceder a los servicios centralizados de salud o de otro tipo. Recurrir a trabajadores de salud comunitarios para identificar a aquellos que no pueden llegar a las instalaciones, y considerar la prestación de atención domiciliaria o el transporte para quienes son remitidos a clínicas u hospitales. Los adultos mayores también pueden necesitar ser acompañados a estos servicios. Capacitar a los trabajadores de salud comunitarios para proporcionar educación sobre el envejecimiento saludable y la autogestión de enfermedades crónicas, ofreciendo atención específica para las diferentes necesidades de salud de las adultas y los adultos mayores.

La malnutrición entre las adultas y los adultos mayores con frecuencia no es controlada ni tratada. Organizar un control sistemático para adultos mayores en centros de recepción y clínicas de salud utilizando brazaletes de perímetro braquial (MUAC, por su sigla en inglés). Capacitar a los trabajadores comunitarios de salud para detectar la desnutrición en los adultos mayores, proporcionar educación nutricional y remitir a las personas con desnutrición severa a la instalación de salud más cercana. Incluir a los adultos mayores en programas de alimentación suplementaria y terapéutica y ampliar la gestión comunitaria de la desnutrición para que sean incluidos.

La disminución de la capacidad mental en los adultos mayores podría conducir a una mayor necesidad de apoyo por parte de familiares u otras personas de la comunidad.

acción

- Recurrir a trabajadores comunitarios para acceder a los adultos mayores confinados en casa.
- Ayudar a los adultos mayores a acceder a los servicios suministrándoles transporte.
- Hacer que los proveedores de servicios sepan cómo hacer que sus servicios sean accesibles para los adultos mayores.

Estructuras de apoyo familiar y comunitario

Durante el desplazamiento, las redes de apoyo tradicionales de los adultos mayores pueden estar bajo mucha presión o completamente colapsadas. Como resultado, es posible que las adultas y los adultos mayores no tengan a nadie que les ayude a adaptarse a su nueva situación, e incluso puedan perder su rol y estatus. Después de haber sido líderes respetados en sus comunidades, de pronto puedan pasar a depender de asistencia, estar en un ambiente desconocido y ser considerados una carga para sus familias. Las adultas mayores, en particular, pueden ser consideradas como una carga si su estatus socioeconómico es bajo y sus contribuciones a la comunidad no son permitidas o reconocidas. Por tanto, es vital fortalecer las estructuras comunitarias y familiares de manera que éstas apoyen a los adultos mayores en riesgo.

acción

- Identificar los sistemas tradicionales de apoyo y asistir a la comunidad para reconstruirlos.
- Ayudar a las familias de los adultos mayores en riesgo a brindarles apoyo y cuidado.
- Garantizar que las adultas y los adultos mayores participen en la toma de decisiones que les afecten y afecten a sus familias y comunidades.
- Considerar si el apoyo inter-generacional puede ayudar tanto a adultos mayores como a personas jóvenes; fortalecer y mantener las relaciones entre las generaciones

Proporcionar soluciones duraderas que satisfagan las necesidades de adultas y adultos mayores

La elección de una solución duradera es una decisión individual y cada adulta o adulto mayor tiene el derecho a elegir por sí mismo, independientemente de la decisión de los miembros de la familia. Muchos adultos mayores, sin embargo, dependerán de sus familiares u otros cuidadores, y desearán permanecer con ellos. Este deseo de evitar la separación, puede resultar muy difícil en contextos de desplazamiento. Las familias que retornan a sus lugares de origen hacia un futuro

incierto podrían ser renuentes a asumir la responsabilidad de sus parientes mayores y pueden enfrentarse a decisiones difíciles. Los adultos mayores pueden quedarse en los campamentos, mientras las familias restablecen sus hogares y medios de vida sostenibles en zonas donde no existen servicios para adultos mayores, o los adultos mayores pueden ser abandonados cuando las familias no saben cómo apoyarlos.

Siempre que sea posible y de conformidad con los deseos del adulto mayor, los programas de repatriación, integración local y reasentamiento deben incluir a los adultos mayores dentro de la unidad familiar. Los adultos mayores que son involuntariamente separados de sus familias o cuidadores pueden sentirse afligidos, aislados y sin apoyo. Estos resultados los pone en mayor riesgo. Por lo tanto, cuando se busquen soluciones duraderas es fundamental trabajar con los adultos mayores, sus familias y otros para identificar mecanismos fiables para el apoyo constante.

acción

- Respetar la elección de adultas y adultos mayores respecto a su solución duradera preferida.
- Cuando sea deseado, diseñar soluciones duraderas para preservar los sistemas familiares y el apoyo de cuidadores.
- Buscar a la familia y los cuidadores de los adultos mayores. Si no se puede encontrar un cuidador preferido, se puede relacionar a los adultos mayores que necesitan ayuda con familias de acogida o vecinos que presten su apoyo, para garantizar que tengan que enfrentar aislamiento y abandono lo menos posible.
- Asegurarse de que los adultos mayores que retornan al lugar de origen (solos o con una familia) tengan transporte si lo necesitan, y reciban ayuda para reconstruir sus casas y restablecer los medios de vida sostenibles.
- Encontrar soluciones, incluyendo mecanismos de protección social, para los adultos mayores que no puedan irse cuando se cierre un campamento, o decidan no retornar al lugar de origen.
- Garantizar que los adultos mayores, especialmente las adultas mayores y viudas, estén incluidos en las iniciativas para afrontar los temas de derechos de vivienda, tierra y propiedad.

Prevenir y responder al abuso y la explotación de adultas y adultos mayores ⁹

El maltrato a los adultos mayores en ocasiones es denominado “maltrato de los ancianos”. Es definido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como “la acción única o repetida, o la falta de la respuesta apropiada, que ocurre dentro de cualquier relación donde exista una expectativa de confianza y la cual produzca daño o angustia a una persona anciana”. El abuso contra adultos mayores es una significativa preocupación de protección, pero es poco comprendida y raramente denunciada en todas las culturas, debido a que generalmente ocurre en la intimidad del hogar y con frecuencia es perpetrada por miembros de la familia. La OMS estima que su prevalencia (en algunos países desarrollados) es de entre 1% y 10%. Sin embargo, se puede suponer que en toda comunidad existe el abuso contra adultos mayores y que, al igual que muchos otros problemas sociales, será exacerbado por el desplazamiento. Si bien tanto las adultas como los adultos mayores están en riesgo de abuso, en contextos donde las mujeres tienen un estatus social inferior, las adultas mayores tienen un mayor riesgo de negligencia por abandono cuando son viudas y son despojadas de sus bienes. Las mujeres también pueden correr mayor riesgo de formas más persistentes y graves de malos tratos y lesiones.¹⁰

El abuso contra adultos mayores puede incluir:

- **Maltrato físico** – infligir dolor físico o lesiones a una persona mayor, por ejemplo, bofetones, contusiones o restricción por medios físicos o químicos.
- **Abuso sexual** – contacto sexual de cualquier tipo no consentido.
- **Negligencia** – incumplimiento en el suministro de alimentos, vivienda, salud y protección a una persona mayor vulnerable por parte de los responsables.
- **Explotación** – tomar ilegalmente, malversar u ocultar fondos, bienes o activos de una persona mayor para beneficio de otro, o condiciones de explotación laboral.
- **Abuso emocional** – infligir sufrimiento mental, angustia o aflicción a una persona mayor por medio de actos verbales o no verbales que son humillantes, intimidatorios o amenazantes.
- **Abandono** – abandono de una persona mayor vulnerable por alguien que ha asumido la responsabilidad del cuidado o custodia de esa persona.

⁹ Esta sección es tomada de la página web de National Center on Elder Abuse (NCEA). Ver, en inglés: <http://www.ncea.aoa.gov>

¹⁰ Ver OMS, Nota descriptiva No. 357: Maltrato a adultos mayores. En inglés en: www.who.int/mediacentre/factsheets/fs357/en/index.html

Los siguientes son posibles indicadores de maltrato a personas mayores a tener en cuenta:

- Moretones, marcar de presión, fracturas de huesos, abrasiones y quemaduras pueden indicar abuso físico, negligencia o maltrato.
- Retiro inexplicado de las actividades normales, cambio repentino en la lucidez mental y depresión inusual pueden indicar abuso emocional.
- Hematomas alrededor de los senos o en el área genital pueden indicar abuso sexual.
- Úlceras de decúbito, necesidades médicas desatendidas, higiene deficiente e inusual pérdida de peso pueden indicar negligencia.
- Conductas como menosprecio, amenazas, y otros abusos de poder y control, son indicadores de abuso verbal o emocional.
- Relaciones tirantes o tensas, o frecuentes discusiones entre un cuidador y un adulto mayor, también pueden ser indicadores.

La restauración de las relaciones sociales y la creación de vínculos con miembros de la comunidad de apoyo, ayudan a prevenir la violencia. Sin embargo, también son necesarias otras acciones para visibilizar y enfrentar el abuso contra adultos mayores.

acción

- Garantizar que las estrategias de protección aborden el abuso contra adultos mayores. Considerar el contexto cultural en el que se produce. Crear conciencia entre el personal y las comunidades sobre las señales de advertencia de la violencia física, emocional, material y sexual contra adultos mayores.
- Trabajar en alianza con los adultos mayores en la comunidad para el diseño de estrategias para prevenir y responder al abuso contra adultos mayores.
- Capacitar a los trabajadores de salud comunitarios para reconocer los signos de abuso contra adultos mayores, y proporcionar tratamiento o remisión en caso de ser necesario.
- Proporcionar mecanismos confidenciales para denunciar el abuso contra adultos mayores.
- Trabajar con todas las generaciones a fin de crear conciencia sobre los derechos de los adultos mayores y el abuso contra adultos mayores.

Prevenir y responder a los riesgos específicos de las adultas mayores, incluyendo la violencia sexual y de género (VSG)

Debido a que las mujeres tienden a vivir más tiempo que los hombres, la mayoría de las personas mayores son mujeres, y muchas no tiene pareja. En algunas sociedades, las normas culturales restringen la autonomía de las adultas mayores.

- Las barreras de edad o género pueden excluir a las mujeres de los procedimientos de toma de decisiones.
- Debido a las barreras de género, las mujeres pueden tener pocas habilidades comerciales y un menor estatus laboral, y no recibir pensión por ancianidad.
- La normativa sobre sucesiones puede despojar a las mujeres de sus bienes.
- Las prácticas culturales o las funciones familiares pueden confinar a las mujeres al hogar, donde pueden estar en riesgo si se produce un conflicto.
- Las necesidades de salud específicas, relacionadas con el final de la edad reproductiva, pueden poner en riesgo a las mujeres que no tienen acceso a asesoramiento y tratamiento adecuados.

Las adultas mayores también pueden estar en riesgo de violencia sexual y de género, incluso de parte de sus cuidadores y otros adultos mayores. Las adultas mayores han sufrido violación y ataques sexuales en alojamientos comunales mixtos y en centros de acopio, o mientras recogían leña fuera de los campamentos. Muchas también han sido heridas, aisladas o asesinadas por acusaciones de brujería (ver más adelante). Estas violaciones no suelen ser reconocidas. La principal razón de ello es que, debido a la estigmatización y la vergüenza asociadas a tales actos, las adultas mayores tienen más dificultades que las mujeres jóvenes para denunciarlas.

acción

- Consultar a las adultas mayores por separado acerca de sus necesidades y abordarlas en la prestación de protección y asistencia.
- Involucrar a las adultas y los adultos mayores en las decisiones sobre VSG y en las estrategias de respuesta y las actividades de prevención. Incluirlos en todas las dimensiones sectoriales de dicho trabajo (salud, psicosocial, vivienda, energía segura, acceso a la justicia, etc.).
- Garantizar que las intervenciones de protección incluyen: derecho a la vivienda, la tierra y la propiedad de las mujeres, y en particular proteger a las viudas.

Prevenir y responder a la acusación de brujería contra las adultas mayores

En las sociedades donde muchas personas siguen creyendo en la brujería y la hechicería, es más probable que las adultas mayores sean acusadas de brujería, y por ello pueden resultar heridas, aisladas e incluso asesinadas. Con frecuencia se alega la brujería para explicar la enfermedad, la muerte de un familiar o la pérdida de cosechas, ganado y otros medios de subsistencia. Las adultas mayores solteras son especialmente vulnerables a las acusaciones de brujería si tienen un estatus bajo en la comunidad, carecen de redes de apoyo familiares o son económicamente dependientes.

Es fundamental identificar y comprender los riesgos que determinados grupos de personas enfrentan en sociedades que tienen creencias de este tipo, y proteger a las personas acusadas de brujería. Al mismo tiempo, tomar medidas para reducir la incidencia de las acusaciones de brujería promoviendo los derechos de las mujeres, el diálogo en la comunidad y la creación de oportunidades de medios de vida sostenibles para las adultas mayores.

acción

- Trabajar con los miembros de la comunidad para identificar la potencial violencia relacionada con la brujería y desarrollar medidas para prevenirla.
- Identificar a las personas de la comunidad que tienen influencia sobre las acusaciones de brujería (líderes religiosos, adultos mayores culturalmente influyentes) y discutir formas alternativas, culturalmente aceptables y no violentas de gestionar las acusaciones de brujería, por ejemplo, rituales de purificación comunes.
- Garantizar que las comunidades conozcan las leyes nacionales sobre el delito de agresión, incluyendo las normas que se refieren a las acusaciones de brujería.
- Garantizar que todos los adultos mayores, incluyendo quienes son analfabetos o tienen problemas de audición, vista o de otro tipo, sepan cómo acceder a los sistemas confidenciales de denuncia y a otros servicios y asistencia disponibles.
- Trabajar con la policía y el poder judicial para proteger a las víctimas y para iniciar acciones legales contra los perpetradores de violencia relacionada con acusaciones de brujería.
- Garantizar que las mujeres que han sido acusadas de brujería estén a salvo y se reintegren con éxito. Esto podría lograrse, por ejemplo, facilitando su acceso a las actividades de medios de vida sostenibles.

recursos esenciales

- ActionAid, *Condenadas sin juicio, mujeres y brujería en Ghana* (2012). En inglés: http://www.actionaid.org.uk/doc_lib/ghana_report_single_pages.pdf%20%20
- HelpAge International y Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, *Guía para incluir a personas mayores en programas de alojamiento de emergencia* (2011). En: www.helpagela.org/silo/files/gua-para-incluir-a-personas-mayores-en-programas-de-vivienda-de-emergencia.pdf
- HelpAge International, *Personas mayores en desastres y crisis humanitarias: Líneas directrices para la mejor práctica* (2000). En: <http://www.helpage.org/download/4c4c94fde18c7>
- Red de Prácticas Humanitarias, *Protección y asistencia a adultos mayores en emergencia*, Documento de Red No. 53 (2005). En inglés: <http://www.unhcr.org/refworld/publisher,HPN,,43cfa4364,0.html>
- Comité Permanente entre Organismos, *Acción Humanitaria y adultos mayores - Información esencial para actores humanitarios* (2008). En inglés: <http://www.enonline.net/resources/658>
Fortaleciendo los Derechos Humanos de las Personas de Edad: Hacia una Convención de la ONU. En: http://www.inpea.net/images/Strengthening_Rights_Spanish_fullsize.pdf
- ACNUR, *Política de edad, género y diversidad: El trabajo con las personas y las comunidades por la igualdad y la protección* (2011). En: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=t3/fileadmin/Documentos/BDL/2011/7608>
- ACNUR, *Política sobre refugiados adultos mayores* (2000). EC/50/SC/CRP.13, Anexo II (2000). En inglés: <http://www.unhcr.org/refworld/docid/47036b502.html>
- ACNUR, *Buscando un sentido: Un enfoque antropológico y comunitario de las acusaciones de brujería y su prevención en situaciones de refugiados* (2012). En inglés: <http://www.unhcr.org/refworld/docid/4fc49bed2.html>
- OMS, Nota descriptiva No. 357: *Maltrato a adultos mayores*. En inglés: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs357/en/index.html>

GUIA S LO QUE SE DEBE SABER

- El trabajo con personas con discapacidad durante el desplazamiento forzado
- El trabajo con personas lesbianas, gais, bisexuales, transgénero e intersexuales durante el desplazamiento forzado
- El trabajo con minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas y con pueblos indígenas durante el desplazamiento forzado
- El trabajo con hombres y niños sobrevivientes de violencia sexual y de género durante el desplazamiento forzado
- El trabajo con adultos mayores durante el desplazamiento forzado

Todos los módulos están disponibles en diferentes idiomas en:
<http://www.unhcr.org/refworld/docid/4e6072b22.html>

LO QUE SE DEBE SABER
5